

Paris, 28 de febrero de 1959

Excmo. Sr. D. Félix Gordón Ordás  
BUENOS AIRES

Querido don Félix:

Esta carta no se refiere a asuntos del Gobierno. La escribo en nombre propio y en el de los demás amigos de Izquierda y de Unión que hemos redactado el ideario y las bases del nuevo partido, con el doble objeto de remitirle dichos documentos y de conocer su opinión y su actitud ante los mismos. Huelga que le diga que consideramos su firma fundamental, y en cuanto me sea permitido expresarle mi deseo personal sobre el particular ya sabe que yo he actuado en el republicanismo en el Partido Radical Socialista que Vd. dirigía y luego en Unión Republicana, o sea siempre bajo la inspiración de usted, de manera que su presencia me parece indispensable por su prestigio, por su consejo y por su actuación futura, sin lo que estimo sinceramente que este partido nacería cojo.

Como Vd. ve se ha cambiado el nombre de Progresista y hasta el de Partido por ahora para facilitar nuestras conversaciones con gentes jóvenes del interior, que han quedado satisfechas del programa y que serán un elemento valioso de difusión del mismo y de todo cuanto despues se haga, allá dentro, y de contacto con las juventudes insatisfechas del actual régimen pero desorientadas y propicias hasta ahora a dejarse seducir por las dos únicas propagandas que le llegaban, la comunista y la socialista. Creo que esto es lo mejor que el nuevo partido puede ofrecer. Nuestro propósito es darle nacimiento el día 14 de abril, simultaneamente en Méjico, Venezuela y Francia y en donde esten dispuestos a hacer una tirada. Las firmas irán por países y por orden alfabético, sin indicación de cargos políticos de los firmantes, sino simplemente de los profesionales. Algunos días antes se publicara una declaración conjunta de Izquierda y de Unión Republicana declarandose disueltas para facilitar la unión de los republicanos en un sólo partido o acción que por separado se proyecta. El nuevo partido no nacera así como fusión de los viejos.

Hemos visitado en primer lugar al Presidente de la República, quien nos dijo que coincidía con un 95 por ciento del programa, que la idea le parecía excelente y que deseaba que fuésemos de prisa. Como a él no podía pedírsele la firma no se planteó este problema. Hemos enviado las instrucciones a Méjico y a Venezuela, y de este último sitio acabamos de recibir contestación con su conformidad en terminos que muestran que responde a una necesidad y anhelo común en aquel país. Valera no ha decidido aún su actitud, pues aunque la idea le parece buena me dice que quiere recuperar su libertad y que este es el mejor momento. Excuso decirle que si todos deploráramos esta ausencia, yo la sentiría más que nadie, pues también con él he actuado siempre, estoy compenetrado con él y no me gustaría separarme. Yo he creído siempre que este ~~interesante~~ proyecto respondía a un deseo de todos y lo he servido, ocupando un papel que le habría correspondido a persona más destacada y que sólo la ausencia de éstas justifica. Deploraría no haber sido yo buen interprete de ese pensamiento.

No quiero cansarlo a Vd. más. Dedicó las últimas líneas a felicitarlo por el éxito que en sus viajes está alcanzando, sobre todo en su apoteósica visita a Venezuela, de donde he leído las informaciones de prensa y hoy la carta de del Río. No pueden hacer mas cuando Vd. vuelva ahí como Presidente en España. Debe Vd. estar cansado. Que energías. Nos dicen que pasará Vd. el 14 de Abril. Le deseo a Vd. los mismos éxitos en todos sitios, pero cuídese al mismo tiempo. Sin nada más reciba Vd. un cordial abrazo